

Guía didáctica

CUENTOS CON CUERDAS

Concierto infantil para quinteto
de cuerdas y narradora



**SINFÓNICA
DE TENERIFE**



**AUDITORIO
DE TENERIFE**



El concierto

El violín, la viola, el violonchelo, el contrabajo... Los instrumentos de cuerda tienen muchos años, muchos siglos. Por eso conocen tantas historias que esperan a ser escuchadas.

El suave roce de su arco y de los dedos de los músicos de la Sinfónica de Tenerife despertarán sus voces para que todos podamos escuchar lo que tienen que contarnos. Cuentos breves y melodías maravillosas que harán volar nuestra imaginación mientras conocemos los secretos de esta familia. ¿Quieren contar y cantar con nosotros?

Programa

En el concierto escucharemos algunas de las obras más conocidas del repertorio de Luigi Boccherini:

Quinteto en Do M. Música Nocturna de Madrid, Op. 30, nº6

1. *La campana del Ave María*
2. *El tambor de los soldados*
3. *Minueto de los ciegos*
4. *El rosario*
5. *Pasacalles: Los madrileños se divierten*
6. *El tambor*
7. *Retirada: Maestoso*

Quinteto para cuerda en Mi, Op. 13, nº5 – Minueto

Pero también disfrutaremos de música de otros autores:

Serenata para cuerdas, Op. 22 de A. Dvorak (fragmentos)

Plink Plank Plunk de L. Anderson

Ficha artística

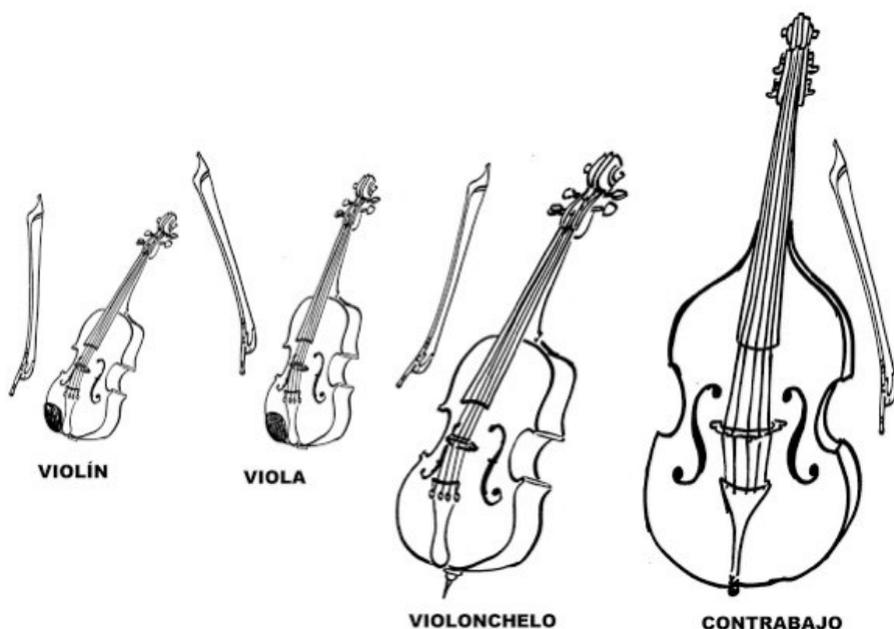
Quinteto de cuerdas de la OST

Ana Hernández Sanchiz, guión y narración

Los instrumentos de cuerda

Queremos presentarles a la familia de la cuerda frotada: el VIOLÍN suele ser el protagonista mientras la VIOLA acompaña su canto con su dulce sonido, el VIOLONCHELO nos embelesa con su cálida voz, casi humana... y el CONTRABAJO nos impresiona con su enorme presencia visual y sonora.

Todos los instrumentos de cuerda frotada tienen cuatro cuerdas tensas que producen sonido al hacerlas vibrar con el roce del arco. Aunque varía mucho el tamaño entre unos y otros, todos tienen una forma similar: una caja de resonancia con dos aberturas en forma de f y un mástil sin trastes.



El arco

Suele fabricarse con madera de pernambuco, porque es muy flexible y permite tensar las crines de caballo con las que se frota las cuerdas. Aunque las crines ya tienen una superficie un tanto áspera y escamosa, además se impregnan con resina, que permite un buen agarre para la vibración de las cuerdas. En un arco suele haber alrededor de 200 crines o cerdas, que deben ser repuestas frecuentemente porque van desgastándose y rompiéndose por el uso. El arco de la viola suele ser el más largo, con unos 75 cm. El del violín suele medir 74 cm, el del violonchelo 72 cm y el del contrabajo 70 cm.

La música de cámara

A diferencia de la música sinfónica, interpretada por una orquesta, la música de cámara la toca un pequeño grupo de músicos, como por ejemplo el quinteto del que disfrutaremos en el concierto: dos violines, una viola, un violonchelo y un contrabajo.

Un grupo de cámara puede ser también un dúo, un trío, un cuarteto... El nombre procede de los instrumentistas y cantantes que antiguamente interpretaban música para los reyes y los nobles en sus habitaciones, en sus “cámaras” privadas. Como el espacio era reducido, los grupos de músicos también eran pequeños y este nombre se ha ido manteniendo hasta hoy.



Juguemos en el aula

En los grupos de cámara no hay un director, aunque el primer violín, el concertino, tendrá un papel parecido. Los músicos deben estar muy atentos unos de otros.

¿Quién manda aquí?

Sentados en corro. Uno de los alumnos sale fuera de la clase y el resto elige un “director secreto” que, desde su sitio en el corro, simulará tocar un instrumento o dirigir una orquesta y será imitado por el grupo. Cada cierto tiempo irá cambiando de gesto instrumental, cambiándolo todos con él. Cuando el alumno de fuera entra tiene que descubrir quién es el “director secreto”. Una vez descubierto, saldrá de clase y otro alumno será el encargado de guiar al grupo.

La música del concierto



LUIGI BOCCHERINI (1743-1805)

era un enamorado de la música de cámara, le gustaba escribirla e interpretarla junto a sus compañeros. Escribió infinidad de duetos, tríos, cuartetos y quintetos para distintas agrupaciones de cuerda frotada, a los que añadía en ocasiones una flauta, una guitarra, un oboe, un clave... También compuso música orquestal e, incluso, una zarzuela titulada “La Clementina”.

Érase una vez...

Una de sus obras más populares es el Minueto del Quinteto para cuerda en Mi, Op. 13, nº5, que hace años fue utilizado como sintonía de una famosa serie educativa de dibujos animados. Tal vez algunos recuerden “Érase una vez el hombre”.

En el enlace pueden ver la cabecera e, incluso, aprenderla y cantarla con sus alumnos:
<https://www.youtube.com/watch?v=ALN9zw9DxGU>

Otra famosa pieza clásica, el Septimino de Beethoven, fue utilizada en la primera temporada de la serie, titulada “Érase una vez el hombre”.

<https://www.youtube.com/watch?v=RjB9CLIdgBU>

Descripciones musicales

A los artistas les gusta pasear y observar a su alrededor para inspirarse en la creación de sus obras. Para escribir su “Música Nocturna de Madrid”, Boccherini se fijó en la gente paseando y en los sonidos que acompañaban sus recorridos. Decidió convertir en música estos sonidos, traducirlos al idioma de los instrumentos orquestales.

Aunque la característica de los instrumentos de cuerda frotada es, precisamente, que su sonido se produce al frotar las cuerdas con un arco, en la de Boccherini abundan otro tipo de técnicas como los rasgueos y pizzicatos, realizados pellizcando las cuerdas con los dedos de la mano derecha o, en ocasiones, izquierda. Consigue de este modo un efecto de cuerda punteada o rasgada, una especie de imitación de la guitarra, instrumento que utilizó en un buen número de composiciones.

Escuchamos... y creamos

Éstos son algunos de los sonidos que escuchó y transformó en música Boccherini:

- El repiqueteo de las campanas de las iglesias.
- Los toques de tambor que acompañan los desfiles militares.
- Las cantinelas de los mendigos pidiendo en la puerta de las iglesias.
- El tumulto de la gente que se entretiene en los paseos.

- Realicen sus propias versiones de todos ellos, utilizando objetos sonoros, instrumentos del aula, voz, percusión corporal o cualquier otro medio sonoro:

- Elaboren un listado de otros sonidos que podría escuchar Luigi cuando recorrió la ciudad de Madrid: coches de caballos, pájaros, vendedores ambulantes...

¿Qué sonidos escuchamos hoy en día cuando paseamos?

GOTAS DE LLUVIA: un clásico para empezar, percusión con dedos sobre la palma de la mano. Podemos variar la calidad del sonido, así como su volumen, añadiendo progresivamente un dedo más en la percusión (hasta 4, para no convertirlo en palmadas), o bien dividiendo a los niños en grupos y sumando progresivamente. Además de trabajar la intensidad, podemos trabajar la velocidad, marcando con un gesto del dedo el ritmo del goteo, como un staccato:

VIENTOS Y ALIENTOS: para trabajar la respiración y el fraseo, qué mejor que aprender a soltar el aire gradualmente sin emitir sonido, imitando brisas, vientos y vendavales...

- Lo más suavemente posible
- Creciendo poco a poco
- Con un ligero silbido / sin silbido
- Un simple aliento, con las diferentes vocales
- Soplando “hacia dentro”
- Soplos breves, sintiendo el golpe de diafragma

NUESTRAS TORMENTAS FAVORITAS: a muchos niños les dan miedo las tormentas, podemos conversar sobre ese tema.

- ¿Nos asustan las tormentas? ¿Por qué? ¿Hay razones para tener miedo?
- ¿Qué solemos hacer cuando escuchamos una tormenta? la observamos tranquilos a través de la ventana, nos vamos a la cama de nuestros padres, nos escondemos bajo las sábanas...
- ¿Recordamos alguna gran tormenta? ¿Dónde nos pilló? en casa, paseando, en el coche, en la piscina...

Adivina, adivinanza

Podemos descubrir los instrumentos en el aula a través de juegos, adivinanzas y canciones.

Aquí tenemos un par dedicadas al violín pero que, lógicamente, pueden describir también al resto de instrumentos de cuerda frotada:

Hago música, soy de madera,
y tengo un arco sin flechas.
Con tan solo cuatro cuerdas,
que un arco pone en acción,
esta caja melodiosa
te alegrará el corazón.



En la *Música Nocturna de Madrid*, Boccherini describe con su música un par de instrumentos que no tienen que ver con la familia de cuerda frotada. Lo hace imitando su sonido y ritmos característicos.

Una vieja con un diente
que llama a toda la gente.
La habrás oído sonar,
recuerda...

¿qué instrumento musical
no tiene más que una cuerda?
(La campana)



Se toca con dos palillos,
desfila y va en procesión.
Con su piel muy bien tensada,
no es de cuerda, es percusión.

(El tambor)



Podemos escuchar ambas piezas musicales a través de los siguientes enlaces de Spotify:

La campana del Ave María

<https://open.spotify.com/track/IYm4hDYAVXKtXd07xpruo5>

El tambor de los soldados

<https://open.spotify.com/track/5k8xrKeqNxAkYz6Gv6OuXV>

¿Cantamos?

Además de disfrutar de la música escuchando, en el concierto también podremos participar, por ejemplo, cantando.

Música Nocturna de Madrid

I. El rosario: Allegro

Música: L. Boccherini · Letra: F. Palacios



Por com - pa - sión, por ca - ri - dad,
por ne - ce - si - dad, un do - na - ti - vo pi - do pa - ra co -
mer, mo - ne - das suel - tas o un po - co de pan.

Aprendan la cantinela rítmicamente, a modo de recitado.

Una vez que dominen el ritmo, incluyan la melodía de Boccherini. El día del concierto la escucharán varias veces y podrán interpretarla durante la narración.

Inventen nuevas letras que puedan responder a diferentes solicitudes: pedir limosna, pedir un regalo a sus padres, pedir algo en una tienda, a la profesora, a un amigo...



Todos somos músicos

Un recurso habitual y útil para familiarizarnos con los instrumentos orquestales son las canciones basadas en la imitación de gestos, enumeración de instrumentos, etc. A continuación, os presentamos una de ellas:

Yo soy un músico que viene de París. Él
es un músico que viene de París. Y sé tocar muy
bien. Y no solo nosotros también. Yo toco la trompeta:
tu - ru - tú
tu - ru - tú tu - ru - tú tu - ru tu - ru tu - ru - tú

Un alumno comienza la primera frase y el resto responde, repitiendo lo que él dice y sus movimientos (tutti = parte subrayada de la canción). Por turno, cada nuevo solista imita un instrumento. Podemos aprovechar para aprenderla utilizando los instrumentos de la familia de cuerda frotada:

*“Yo soy un músico...
Yo toco el violín:
Ñigo ñi, ñigo ñi, ñigo ñi...”*

*“Yo soy un músico...
Yo toco el contrabajo:
Tororó, tororó...”*

¡Vamos al concierto!

1. LLEGAMOS PUNTUALES, con tiempo suficiente para bajar del autobús y entrar en la sala con tranquilidad.

2. VAMOS AL BAÑO ANTES DE QUE EMPIECE EL CONCIERTO, para no tener que salir de la sala mientras los músicos están en el escenario. Podríamos distraerles a ellos y al resto del público.

3. NOS SENTAMOS EN ORDEN Y SIN GRITAR. En los teatros y auditorios suelen darse tres timbres de aviso para anunciar el comienzo del concierto, el primero cuando faltan cinco minutos, el segundo cuando quedan aproximadamente dos minutos y el tercero, justo antes de comenzar. Es recomendable no esperar al último aviso para evitar entrar todos en tropel.

4. MANTENEMOS EL SILENCIO, fundamental para que los músicos puedan interpretar la música y para que tú y todo el público puedan disfrutarla.

5. NO COMEMOS NI BEBEMOS durante el concierto.

6. SI ESTAMOS ATENTOS a lo que sucede en el escenario y participamos cuando nos lo piden, disfrutaremos mucho más.

7. APLAUDIMOS A LOS MÚSICOS como agradecimiento por hacernos disfrutar de su arte.

8. AL TERMINAR, SALIMOS DEL AUDITORIO CON ORDEN Y TRANQUILIDAD. No intentamos salir los primeros si estamos en medio de una fila... Evitamos las carreras, los gritos, las peleas, etc.